

SE SUSCRIBE
en el número de
Liberato Montells,
y en las correspondencias
de la Gobernación.

ECHO DE CARTAGENA.

AÑO XX.—NÚM. 5732

13 DE JUL.

DE 1880.

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 13 de Julio de 1880.

REVISTA SEMANAL
DE CONOCIMIENTOS ÚTILES.

—o—

La barba.

Desde tiempo inmemorial, y por decirlo un poquito más grande, es un axioma que la barba representa la fuerza y el poder. Esto no es un obstáculo para que en las sociedades civilizadas aparezcan multitud de hombres en extremo barudos, sometidos a la voluntad ó al capricho de sus débiles mugeres, ni para que hallemos de cuando en cuando hijas de Eva adornadas con pellizos y á veces con bigote.

Sugiereme esta observación la noticia que he hallado en un periódico americano *El New-York medical Record*, el cual cuenta con la mayor credad la siguiente historia.

Erase una señora catalana y dotaña de una fisionomía tan singularmente expresiva. Un día, algunos meses después de su matrimonio, voló sobre su falso y sobre sus mejillas sonrosadas un velo que comenzó á crecer sin que la navaja ni las pastas epilatorias pudieran concretar aquella exhuberante vegetación. Hay que añadir que coincidió con la aparición de aquel impertinente accesorio, la felicidad del marido el cual comunicaba á todos sus amigos con la mayor alegría que Dios había bendecido su unión.

Pasó el tiempo, y la barba crecía. La pobre señora inconsolable, apenas salía á la calle, y para esto cubierta con espeso velo, temerosa de que alguno de los empresarios que se dedicaban en la América del Norte á exhibir fenómenos, le hicieran proposiciones y hacerla secuestrarse al ver de las rechazaba.

Por fin llegó el momento en que la pobre señora pudo consolarse estrechando en sus brazos un hermoso niño.

Trescurrieron algunos días, y poco a poco el bigote y las patillas se acercaron desapareciendo por completo á los cuatro ó seis semanas.

Marido y muger acabaron por perge de lo que tanto les había sufrido.

Creció el angelito y cuando apenas contaba año y medio, volvió la desolación á aquella casa; la buena señora observó con desesperación que sus patillas y su bigote se reproducían con más fuerza que ántes. El niño se enriqueció con una hermanita y bigote y barba desaparecieron de nuevo.

En efecto se renovó otras dos veces en las mismas condiciones, sin que los sabios, que estudiaban con afán singular fenómeno, pudiesen ha-

llar para él una explicación satisfactoria.

Hasta aquí lo que cuenta el periódico de Nueva York, y como se trata de una publicación seria y científica, me ha parecido por lo menos curioso y no he vacilado en reproducirlo aun cuando dé lugar a indiscrección á que algunas señoras se sorprendan al oír que la señora la mano por la cara.

La verdad es que no ha sido el primer caso el que refiere el periódico norte-americano.

En muchas ocasiones, sobre todo en las ferias de los pueblos, habrán visto mis lectores mugeres barbudas, notándose que la naturaleza se ha divertido en varias ocasiones adornando el delicado cútis femenino con el emblema de la fuerza y del poder.

Un historiador habla de una muger sueca que ocultaba su sexo y sentó plaza entre los granaderos de Carlos XII.

Autores más dignos de ser creidos nos enseñan que Margarita, Gobernadora de los Paises Bajos ostentaba en el rostro una larga y espesa barba.

Hipócrates cita el ejemplo de una mujer de Abdere, llamada Phatoss, cuyo marido Pythias se llamaba desbarbado, y que una infanta se desbarbó tan barbuda como la princesa Dolorida antes de que la desenbarbase el ingenuo hidalgó D. Quijote.

Un poeta satírico ha explicado de esta materia por qué razón carecen de barba las mugeres:

— «Sabeis querido amigo por qué el bello sexo no tiene barba? Pues es porque las mugeres son tan paranchitas que no hubiera sido posible hacerlas callar ni aun asustándolas, y por lo tanto las habrían dejado los barberos.

Galen ha imaginado las intenciones, las previsiones de la naturaleza á propósito de la barba: «Los pelos que brotan de las mejillas», ha dicho, «no solo protegen esta parte, sino que contribuyen á adorzarla. Además el pelo y la barba son útiles. Como la exhalación de los humores se hace por la cabeza, la naturaleza empieza las más graves superfluidades en la nutrición de los cabellos.

Si los hombres á proporción que tienen más calor natural que las mujeres prodigan en mayor abundancia superfluidades, la naturaleza ha querido que estos tengan una doble evacuación: la de los pelos de la cabeza y la de los de la cara.»

Galen, pues, ha reconocido que la barba protege eficazmente el rostro y el cuello, expuestos á las intemperies; y los médicos modernos saben muy bien que una multitud de iudisposiciones pueden curarse

con solo suprimir la navaja de afeitar.

Es cierto que una multitud de personas acostumbradas á afeitarse y acostumbradas cada instante de nevralgias dentarias ó faciales, de inflamaciones de las glandulas del cuello ó sub-maxilares, de fluxiones de las encías, con ó sin flemon etc. han visto desaparecer estas molestias con solo dejar la barba. La estadística con la infalible eloquencia de los números lo demuestra así. Conviene pues dejarse la barba, por más que no la consideremos como el distintivo de la fuerza, y conviene á si mismo que las mugeres carezcan de ella; primero porque no la necesitan y segundo porque estarían muy feas con ellas.

El ácido sulfúrico.

Hé aquí un medio sencillo y económico para conservar las sustancias animales. Un doctor francés ha empleado ácido sulfúrico con mucha agua para conservar las carnes. El resultado ha sido satisfactorio.

Otro químico Mr. Tally, químico para la conservación de las carnes, ningun reactivo químico sostiene pura y simplemente las sustancias á la acción del frío; y aunque yo crea, primero, que las carnes deben conservarse al poco tiempo de estar muertas, y segundo, que el frío es mucho mejor que todas las composiciones químicas, indicaré, sin embargo, que el ácido sulfúrico da la mejor propiedad especial.

No hay que usar el ácido concentrado, el cual basta todo el mundo ácido, carbonato de soda y nafta en agua; éste una composición que toma de un 84 un 4 por 100 de dicho ácido.

— «Sé que el ácido sulfúrico es un agente, en algunos fragmentos, para recién nacidos, dejados en el agua durante tres días, secados dentro y una vez secos se hacen inviolables como si hubieran sido imprisionados de vidrio sellados. Si fuera posible someter á esta operación todas las maderas que se emplean en las construcciones, los incendios serían menos frecuentes y peligrosos.

DANIEL GRANICK.

VARIETADES.

Solicitud á la ciudadanía:
SOLENO.

Charada.

De cuatro prima tengo prima y dos que parece más bien de tercia prima, y es mi cuarta y segunda (vive Dios) como en tres días, lo fué de mi sobrina.

El todo está en la mar, pero es posible que en tierra ninguna vez te sea visto.

H.
Explanación en el número próximo.

REDACCIÓN, MÁSCARA.

PRECIOS.
Cartagena en más 2 pesetas.
Cádiz en más 1 peseta.
Almería 750. Algeciras y Co-
rrientes 1.500. Valencia 1.500.
Cádiz Mediterráneo 1.500.

Redacción, Cádiz, 10 de julio de 1880.

CRÓNICA.

Por la dirección general de la Guardia civil, se ha dirigido una circular á los primeros jefes del cuerpo de provincias, recomendándoles que bajo ningún concepto ni protesto alguno se ejercite la caza con h火炬, latas, perchas, redes, liga ó cualquier otro artificio, según lo determinado en el artículo 20, sección tercera de la vigente ley de caza aprobada en Cortes.

El cañonero Teruel, ha salido de Vinaroz y el vapor Vigilante ha entrado en el mismo puerto.

La goleta Concordia ha fondeado en Santander.

— El cañonero Nervion ha abandonado las aguas de Almería.

— El vapor Vulcano, ha entrado en el puerto de Cádiz de regreso de su viaje á Tánger.

— La goleta Regata, que se hallaba en Cádiz, se ha hecho á la mar.

MARINA.

Ribaldura y humor por el Ministerio.

Ha sido ascendido a teniente coronel el comandante de infantería de marina, teniente de navio D. Lorenzo Sánchez Cabrer.

A primer contramestres el sargento Nicodemo Valenzuela.

A segundo teniente de navio D. Manuel Molina.

Se ha concedido el ascenso de infantería y chartel de jefe de la infantería de marina D. Lorenzo Sánchez Cabrer.

Idem el pase á la escala de reserva al id. D. Cristóbal Aguilera.

Idem la graduación de teniente de navio al piloto D. Tomás Ramón Pintado.

Idem la de alférez de navío al de igual clase D. Laureano Riera y Piñón.

Idem la de alférez de infantería de marina D. José Antonio Menéndez y D. Bonifacio Peláez.

Nominado alumno del nuevo curso de estudios de ampliación á don Rafael Sociats.

Propuesto para ayudante fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina el capitán de fragata D. Simón Manzanos.

Se ha concedido la cruz de primera clase del mérito naval al alférez de navío D. Francisco Morel Valero.

Idem la de segunda clase de la misma orden en permuta de tres de primera clase al alférez graduado sargento primero de infantería de marina D. Luis Rodríguez.

Ha sido destinado al Consejo de premios de marina el capitán de navío D. Antoni Calderón y Betanzos.